



Nessun dorma

*"No es importante tirar una estructura,
sino saber qué hacer con los escombros"*

MAFALDA

La transformación de la extinta Asociación de Medicina Interna de México en Colegio de Medicina Interna de México tiene implicaciones y trascendencias que aún no hemos identificado, mucho menos asimilado.

El cambio ha sido valorado desde diferentes ángulos, con diversas intenciones y conclusiones. Intentar analizarlas, explicarlas, justificarlas o corregirlas pudiera convertirse en un estéril y distractor ejercicio, especialmente si consideramos el camino por andar.

El escenario puede resumirse en una frase y dos componentes: "la comunidad y la tarea colectiva".

Me alejo intencionalmente del tema, en espera de generar alguna reflexión en quien atiende estas líneas, para ocuparme de su título y la cita que le calza.

La bella pieza de Giacomo Puccini en su postrer obra "Turandot", combinada con una figura infantil de animación, que no raramente tiene un fondo reflexivo, ocupan aquí tareas complementarias.

¡Que nadie duerma,

Mientras reestructuramos!

Retomo nuestro tema, la edificación de "la comunidad", con los mismos elementos esenciales de la AMIM (los elementos humanos), pero con una "tarea colectiva" diferente.

De no aceptarse tal, entonces ... ¿para qué el cambio? ¿Sólo nominativo?...

No.

En el espectro de las agrupaciones sociales, los "Colegios" de profesionistas se distinguen claramente de las asociaciones, por la ineludible calificación y re-

gistro gubernamental de sus integrantes "colegiados", como dice la ley "con efectos de patente".

Esencia, componente constitutivo, fuerza, uniformidad, solidez, el bien saber... y "bien documentado con efectos de patente", aporta a las acciones, opiniones y posiciones del Colegio una fuerza que nunca antes había tenido.

Al proceder la colegiación de la AMIM surgió una falsa imagen, exigente, limitante acaso excluyente, pero no se ha reflexionado en los otros aspectos.

Una revisión gruesa de la afiliación pudiera parecer como una merma de la misma, pero una revisión más puntual ofrecerá nuevos ángulos que invito a ustedes a revisar:

La colegiación implica objetivización, modernización y redefinición de metas.

El Colegio de Medicina Interna de México debe ser un ente grande, sumamente incluyente dentro de sus normas, accesible, moderno, útil en términos del colegiado, pero más en términos sociales y muy especialmente bien relacionado, es decir, bien comunicado, en términos de receptor y de emisor.

Estructuramos "la comunidad", cambiamos los criterios de admisión y se revalora el documento gubernamental (oficial) de la cédula de especialista. La Ley dice que, para efectos de "patente", se define patente como: "testimonio que acredita una cualidad o mérito".

Aparece aquí nuestro reto "Que nadie duerma hasta colocar cada pieza en el mejor lugar posible".

Modulamos la estructura con las valiosas piezas humanas amalgamadas por el procedente común denominador "el bien saber", no es una cuestión limitante ni excluyente, es el contar con una homogeneidad que ofrezca solidez.

Pero esta reestructura no justifica *per se* la colegiación, aparece "la tarea colectiva".

Se supera la posición de organización de actividades científicas y aglutinador de filiales a fines mucho más trascendentales.

La versión completa de este artículo también está disponible en internet: www.revistasmedicasmexicanas.com.mx

Ordenamos prioridades, la educación es muy importante, pero también la solidez que ofrece la uniformidad, la obligación moral de adoptar y emitir posiciones nacionales en los temas propios del Colegio, marcar expresa, y ampliamente, los criterios bioéticos necesarios, generar investigación, evaluar y proponer mejoras en los programas de educación, hacer atractiva la medicina interna para todos los médicos, acceder al enfermo y a la comunidad y servirles con excelencia, tal como se educa.

En este escenario esperamos un Colegio más activo, con presencia y peso en sus opiniones, con propuestas que a nivel legislativo, gubernamental, institucional, educativo, llegue a trascender en este país tan necesitado de participación sólida.

Sintetizamos el bien saber, con el bien hacer.

Juan José Espinosa Reynoso
Secretario General del CMIM